

Tendencias y Aportes de la Bibliotecología Boliviana

Freddy Luis Maidana Rodríguez

(Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información)
fluis45@hotmail.com

El desarrollo de la Bibliotecología Boliviana es resultado de procesos sociales e históricos que configuraron la formación académica en Bolivia con el establecimiento de la carrera Bibliotecológica (1970) en la casa Superior de Estudios como es la Universidad Mayor de San Andrés, ubicada en la ciudad de La Paz. El proceso de formación de la unidad académica tuvo influencias externas e internas de intelectuales que representaban y representan tendencias bibliotecológicas y científicas de la documentación y las ciencias de la información desarrolladas en Europa y América durante el siglo XX y XXI que llegan a Bolivia de manera directa a través de intelectuales para realizar trabajos de diverso orden, sin embargo la influencia más importante se realiza mediante la literatura especializada, que fueron apropiadas, recreadas, elaboradas en Bolivia por intelectuales que supieron identificar las necesidades de la sociedad boliviana en la segunda mitad del siglo XX y el siglo XXI. Las tendencias que se establecen en Bolivia, que son predominantes, se encuentran relacionadas, primero, con la organización de bibliotecas, que es el centro del desarrollo de la disciplina, donde el aspecto más importante es el procesamiento técnico del libro en su forma y no así en su contenido y, segundo, una tendencia más amplia, propia de la Sociedad de la Información, elaborada y aplicada de manera práctica en la carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información (2018-2019) en el que la información es el más importante, es el 'paraguas' de las ciencias de la información, que acoge en su seno a las disciplinas de la Archivología, Bibliotecología-Documentación y Museología.

Las miradas o tendencias que llegan a Bolivia tienen diversas vertientes regionales como son: Norteamérica, Argentina, Chile, Unión Soviética, Cuba, Costa Rica, España y México, siendo estos países los más representativos para el desarrollo de la Bibliotecología en Bolivia y que estuvieron presente durante más de un siglo, que motivaron la organización de las Bibliotecas y la creación de la carrera. En ese contexto se revisará la literatura de autores, la presencia de intelectuales que realizaron trabajos de organización, y por último la capacitación y enseñanza de la disciplina en Bolivia.

Autores y Literatura especializada

La producción de la literatura especializada en el campo de la Bibliotecología llegó a Bo-

livia a través de estudiosos autodidactas interesados en conocer y desarrollar la disciplina en este medio. Esa motivación permitió que textos relevantes marcaran una tendencia influyendo en la organización de bibliotecas en aspectos técnicos y teóricos. Hubo dos autores españoles que mediante su literatura o producción bibliográfica sentaron presencia importante en Bolivia. Es el caso de Juan Vicens de La Llave (1895-1959)¹, a través de su "Manual del catálogo-diccionario" (1942) y del libro "Cómo organizar bibliotecas" (1942) ambos publicados en México, y Javier Lasso de la Vega (1892-1990)² escribió "La Clasificación Decimal. Traducción abreviada utilizable en bibliotecas hasta 500.000 volúmenes, precedida..."³ (1942), y el "Tratado de Biblioteconomía: organización técnica y científica de bibliotecas" (1956), Penna es uno de los pocos autores que le presta atención a los aspectos de la biblioteconomía, a las bibliotecas universitarias, escolares, de hospitales, selección de libros, la bibliofilia y la comercialización del libro.

Argentina fue uno de los países que le presta mucha atención al desarrollo de la Bibliotecología y que, además, influye en la región, dando impulso a la organización de las bibliotecas y la bibliotecología mediante publicaciones. Carlos Víctor Penna⁴ (1911-1998) que contribuye mediante su texto "Catalogación y Clasificación de libros" (1945) marcando el inicio de la bibliotecología moderna de ese país, influyendo no solo en Bolivia, sino en los países de la región; Roberto Juárez⁵ (1925-1995), influye de dos maneras: con la organización y dirección del "curso audiovisual de bibliotecología" (1969) que contaba con el respaldo de la UNESCO, realizado en el Centro Cultural Portales Simón

1 Juan Vicens de la Llave, nació en Zaragoza (1895), de familia acomodada, bibliotecario español ligado a la Institución Libre de Enseñanza, se lo considera como el "bibliotecario de la generación del 27" (1927), preocupado por el desarrollo de las bibliotecas populares y los sistemas de clasificación que servirán para el servicio de las bibliotecas modernas frecuentadas por la gente "corriente" (militante activo comunista). Recuperado de <https://revistas.um.es/analesdoc/article/download/1911/1901/>

2 "Javier Lasso de la Vega es, sin duda de ningún género, el introductor de la Ciencia de la Documentación en España, verdadero artífice de su progreso y desarrollo y autor del único Manual de Documentación escrito en España. Su actividad se ha desplegado en tres frentes fundamentales: la implantación en nuestro país de la Clasificación Decimal Universal, la propagación del concepto de Documentación, propiamente dicho, y la aplicación de la Documentación a campos concretos del saber cómo el Derecho". (López Yepes, J., 1995, p. 262).

3 La clasificación Decimal. Traducción abreviada utilizable en bibliotecas de hasta 500.000 volúmenes, precedida de una introducción sobre el concepto y misión de la biblioteca en el momento actual, una reseña histórica de las principales clasificaciones.

4 "En 1956 fue cofundador de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, en Medellín, Colombia. En 1967, con la colaboración de la Escuela de Bibliotecario de la Facultad de filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y estando al frente de la División de Bibliotecas, Documentación y Archivos de la UNESCO, organizo y puso en funcionamiento el "Curso Audiovisual de Bibliotecarios" (1967), que se aplicó en varias provincias de Argentina y en muchos países de América Latina". (Morales, E. 2006, p. 87).

5 Juárez fue poeta, bibliotecario, crítico y ensayista argentino. Trabajó como bibliotecólogo para la UNESCO y la OEA, en diversos países de América Latina, lo que le permitió llegar a Bolivia colaborando en la organización de la carrera de Bibliotecología.

I. Patino de la ciudad de Cochabamba (La Paz-Bolivia) y el apoyo en la elaboración del plan de estudio de la carrera de Bibliotecología en Bolivia (Maidana, 2015) y Augusto Raúl Cortázar ⁶ (1910-1974), director de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), llegando a Bolivia junto a Víctor Penna para realizar la organización de la Biblioteca Municipal de la ciudad de La Paz durante el periodo comprendido de diciembre de 1944 a marzo de 1945. Las actividades que desarrollaron estas dos personalidades de la bibliotecología fueron: Estructuración interna, procesamiento técnico, dotación de instrumentos de trabajo, capacitación del personal y planteamiento de bases para la cooperación inter-bibliotecaria, realización de cursos destinados al personal de la biblioteca municipal y la compilación de la bibliografía nacional (Cortázar - Penna, 1946) ⁷. La influencia de Víctor Penna en Bolivia y en la región latinoamericana se mantuvo hasta después de haber dejado la Dirección de la UNESCO. En 1964 publica uno de los textos sobresalientes, el "Manual de Catalogación y Clasificación de Libros" (1964) destinado a estudiantes y catalogadores que trabajaban en la redacción de fichas, ordenación, publicaciones periódicas. Esta tendencia, tiene que ver con la organización de las bibliotecas, la identificación del libro y su consecuente uso se mantiene a la fecha en la organización de bibliotecas. Domingo Buonocore (1899 - 1991), es uno de los personajes entrañables de la bibliotecología latinoamericana y boliviana porque gran parte de sus libros llegaron de una manera u otra a las aulas universitarias de la UMSA para ser consultados; si bien la obras de Buonocore pertenecen a la década de los años 1950 y 1960s estos cobran vigencia en las aulas universitarias paceñas en el último cuarto del siglo XX, y aún en el siglo XXI se realizan consultas de algunos de sus textos particularmente el "Diccionario de Bibliotecología" publicado en 1963. Este texto tuvo notoria influencia y su aporte doctrinal fue importante y sigue siendo motivo de reflexión (Arze, 2001), "Elementos de Bibliotecología" (1953), y "El mundo del libro" (1955); Josefa Emilia Sabor (1916 – 2012), personalidad influyente, llega a Bolivia, a través de su texto "Manual de Fuentes de Información" (1957) 2ª edición (1967), otorga un panorama histórico y exhaustivo sobre las fuentes de referencia como la bibliografía, enciclopedias, anuarios, entre otros. Aún se constituye como una obra de consulta que otorga datos sustanciales sobre los repertorios de referencia.

6 Augusto Raúl Cortázar, académico, abogado en letras, folklorólogo, fue director de la biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

7 Resultado de ese trabajo salió a la luz bajo el título de "Organización de la Biblioteca Municipal "Mariscal Andrés de Santa Cruz". Informe de los técnicos argentinos (1946), este trabajo tuvo la finalidad de fortalecer los aspectos técnicos de la institución

La bibliotecología norteamericana sentó presencia en Bolivia con Gastón Litton⁸ (1913-1996), norteamericano, trabajó en Medellín-Colombia y otras universidades latinoamericanas. A Bolivia llegó con una colección de textos bajo el título de "Breviarios del Bibliotecario" con títulos como: "Arte y ciencia del bibliotecario", "La documentación", "Cómo orientar al lector", "Administración de bibliotecas", "Clasificación y catálogos", "Como se forma una colección", "La información en la biblioteca moderna", "Los lectores en sus libros", "Bibliotecas infantiles", "Del Libro y su historia" entre otros. Estos centran su atención en la formación del bibliotecario, la organización y la catalogación.

Bajo ese mismo concepto se incorporan los instrumentos de trabajo: las Reglas de Catalogación Angloamericanas (RCA1) (1970), introducidas a América Latina por la ALA, publicadas en Chicago. Las reglas fueron traducidas por Hortensia Aguayo y Jorge Aguayo, Los Sistemas de Clasificación Dewey y Library of Congress⁹ en el que se dan énfasis a los aspectos doctrinales en la administración y los servicios bibliotecarios. Al respecto "En 1948 se dio un paso decisivo en esta influencia, cuando (posiblemente como efecto de la reunión panamericana de bibliotecarios efectuada en Washington) se dictó en Bolivia la ley que oficializaba como Sistemas de Clasificación usables en las bibliotecas bolivianas, las clasificaciones Decimal Universal (CDU), Decimal de Dewey y la de la Biblioteca del Congreso" (Arze, 2001: 137). El movimiento intelectual estuvo estructurado por la Organización de Estados Americanos (OEA), que fue el motor que apoyó el desarrollo de la disciplina y la organización de las bibliotecas en Bolivia. Las obras más importantes y que físicamente llegaron a Bolivia fueron el Sistema de Clasificación Dewey que ingresa de la mano de Adhemar Gehain en 1913 bajo el nombre de Sistema de Clasificación Dewey-Otlet que lo implementó en 1917 en el colegio Junín e intentó hacerlo en la Biblioteca Nacional de Sucre, sin mucho éxito. Las obras que ingresan a Bolivia y que son utilizadas en el desarrollo de las bibliotecas, son:

8 Litton motivado porque el programa tenía el respaldo del Fondo Universitario Nacional, la OEA y la Fundación Rockefeller (que otorgaban becas a los estudiantes), y la Universidad de Antioquia que ofrecía su respaldo académico y además conociendo la existencia de la recién creada Biblioteca Pública para América Latina, que patrocinaba la Unesco y considerando que esta sería un gran laboratorio para sus alumnos, aceptó el cargo de Director de la que se llamó Escuela Interamericana de Bibliotecología.

Gastón Litton fue también uno de los fundadores de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de la Salle en Bogotá, que para la época era regentada por el Dr. Jorge Enrique Gutiérrez Anzola, y que abrió sus puertas el 15 de marzo de 1971. Recuperado de <http://pionerosbibliotecologia.blogspot.com/2008/10/gaston-litton.html>

9 El bibliógrafo José Roberto Arze menciona que en 1941 el polígrafo José Antonio Arze había iniciado "la publicación comparada de las primeras 1.000 cifras de Dewey y la CDU" y que los diputados Nivardo Paz Arze y Adrián Camacho Porcel, presentaron un informe a su retorno de un congreso internacional de bibliotecarios, en el que mencionan la existencia de dos sistemas de clasificación alternativos a la CDU: el Sistema de Clasificación Decimal Dewey y el de la Library of Congress de los EE.UU., con lo que se provocó "la primera ruptura legal del carácter oficial exclusivo de la CDU en Bolivia", al promulgarse una ley específica en ese sentido. (Arze, 1991: 15-18) El moderno sistema de clasificación decimal fue implementado por ley de 1947 que "faculta oficialmente a las Bibliotecas Públicas a utilizar el sistema de Dewey en la clasificación bibliográfica".(26). Recuperado de http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-44852013000600004&lng=es&nrm=iso

"Introducción a la práctica bibliotecaria en los Estados Unidos" de Marian Carnovsky (1941).

"Reglas para la catalogación descriptiva de la Library of Congress" (1954).

"Sistema de clasificación decimal de Dewey" 15ª edición (1955), edición 19 (1970) llega a Bolivia.

"Reglas de Catalogación Angloamericanas" 1ª. Edición (1970)

"Reglas para la ordenación alfabética de los catálogos" A.L.A. (1971)

Cuba estuvo presente en Bolivia con el texto dirigido por Carmen Rovira (1919-1996) y Jorge Aguayo denominado "Lista de encabezamientos de materia para bibliotecas" (1967) publicado por la OEA. Este instrumento es uno de los trabajos cooperativos más importantes donde participaron bibliotecarios de diversos países y que culminó con la publicación de uno de los textos más importantes para la organización de las bibliotecas. Este se constituyó en el instrumento más importante para la organización de las bibliotecas y un texto de vital utilidad en las clases de catalogación y clasificación de las aulas universitarias. Carmen Rovira es considerada como la pionera de la bibliografía, catalogación y clasificación de materiales en lengua española.

La mexicana Juana Manrique de Lara (1897-1983) es considerada como la introductora de la biblioteca moderna en México (Arze, 2001), "fue la primera bibliotecaria mexicana que realizó estudios formales en el extranjero, con lo cual fue guía y apoyo técnico para los programas bibliotecarios de la SEP. Mujer de acción, formó lectores y los hizo usuarios de las bibliotecas públicas; escribió y enriqueció la bibliografía bibliotecológica mexicana" (Morales, 2006, p. 273). El libro "Manual del bibliotecario: obra de consulta para los encargados de bibliotecas públicas" 3.ed. (1967), sirvió para la capacitación de los trabajadores de las bibliotecas.

En Centro América se encuentra la costarricense Deyanira Sequeira (1937-)¹⁰. Publicó el libro "La Bibliotecología como ciencia" (1988), que llega a Bolivia con una propuesta diferente que muestra a la Bibliotecología como resultado de procesos metodológicos influenciadas por corrientes de pensamiento sociales y filosóficos. La mirada que plantea la autora es algo nuevo, en un contexto de formación técnica, que interesaba más la

10 Fue catedrática de la universidad de Costa Rica (UCR), directora fundadora de la Escuela de Bibliotecología. Documentación e Información de la Universidad Nacional, trabajó en la creación de bases de datos, consultora de organismos internacionales, realizó varias publicaciones (Morales, E. 2006).

organización de la biblioteca, que la discusión teórica. Un grupo importante de estudiosos se identificó con la propuesta de esta autora que veía en él, cambios sustanciales en la manera de ver la disciplina, y que actualmente se puede observar en el desarrollo de las ciencias de la información.

En cuanto a la influencia soviética, la disputa ideológica del capitalismo y comunismo también estuvo presente en la bibliotecología boliviana, particularmente en la década de los setenta del siglo XX, aunque su presencia no tuvo mayor relevancia en la organización de las bibliotecas o centros de documentación, pero sí en las aulas universitarias. La llegada de esta tendencia fue un poco tarde a través de textos cubanos que tratan sobre la organización de las bibliotecas. El texto más influyente corresponde al ideólogo A.I. Mijailov et al. Denominado "Fundamentos de Informática". Moscú-Habana, 1977" que aborda aspectos teóricos de la ciencia de la información, el trabajo es minucioso, reflexivo referido a la información.

Como se darán cuenta la Bibliotecología boliviana recibió de diversos lugares del orbe corrientes de pensamiento que fueron acogidas, en mucho de los casos, reflexivamente y aplicadas a la organización de las bibliotecas. Las escuelas o corrientes de pensamiento tuvieron sus adeptos en Bolivia, por personas e intelectuales que se formaron autodidactamente en una primera etapa y en una segunda con formación académica, aplicando instrumentos especializados en la organización de bibliotecas y por otras teorías que motivaron los instrumentos y estudios para el desarrollo y organización de las bibliotecas. Reflexiones, estudios históricos, elaboración de instrumentos de trabajo para la organización de bibliotecas fueron elaborados con aporte importantes para el desarrollo de la bibliotecología boliviana. Entre ellos podemos mencionar:

- Justo Germán Varela. La biblioteca pública de la ciudad de La Paz (1925);
- Augusto Raúl Cortázar; Carlos Víctor Penna. Organización de la biblioteca municipal (1946);
- Víctor Hugo Laredo. Biblioteconomía. Mimeografiado (1959). Se considera pionero de la Bibliotecología. El texto recoge aspectos de la catalogación;
- Efraín Virreira Sánchez. Elementos de biblioteconomía (1981);
- Efraín Pareja Mendoza. Curso de documentación, Bibliotecología y archivística;
- Ramiro Barrenechea Zambrana. Breve historia del libro (1987)
- José Roberto Arze. Introducción a la Bibliotecología (1985); Manual de Bibliografía (1992); Código abreviado de catalogación (2002); La clasificación decimal Dewey (2001).
- Virginia Aillón & Rossana Brinatti. Guía para la organización de Centros de Documentación (2001).
- Fernando Arteaga-Fernández. Manual de procesos técnicos para bibliotecas (2000);

Como organizar la hemeroteca (2006).

La carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información. Enseñanza y capacitación. La nueva perspectiva de la disciplina Bibliotecológica y de las Ciencias de la Información

El desarrollo de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información se divide en cinco etapas:

Primera etapa. Escuela de Bibliotecarios. La creación de la Escuela de Bibliotecarios fue el resultado de las conclusiones del curso audiovisual organizado por el espacio Portales de Cochabamba donde se habían reunido diversas personalidades de la especialidad bibliotecaria que vieron con buenos ojos la creación de una carrera cuyo objeto de estudio sea la biblioteca. De este curso audiovisual surgieron dos iniciativas: crear la Carrera de Bibliotecología a nivel universitario y la de crear la Asociación Boliviana de Bibliotecarios. Resultado de la movilización de los jóvenes universitarios se crea la *Escuela de Bibliotecarios*, bajo la dependencia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Mayor de San Andrés. El Consejo Supremo Revolucionario emitió la Resolución No. 28/235/11936 de 07 de diciembre de 1970. Sin embargo, sufre el cierre de sus predios por orden del entonces coronel Hugo Banzer Suárez (21 de agosto de 1971), por lo que no inicia sus actividades académicas.

Segunda etapa: Creación de la Carrera de Bibliotecología y Documentación. El coronel Banzer instaura un gobierno dictatorial e interviene las Universidades. En este periodo dictatorial se reorganiza la Universidad, creándose el departamento de Pedagogía, del cual depende la *Carrera de Bibliotecología*. Sin embargo, en 1973, inicia sus actividades académicas bajo el nombre de *Carrera de Bibliotecología y Documentación*. El nivel académico con el que nace la carrera es de Técnico Superior (05 cuatrimestres). Posteriormente, en el año 1974 cambia su denominativo a *Carrera de Bibliotecología* (06 cuatrimestres). El Plan de Estudios de esta carrera fue de carácter humanista, principalmente, para el curso básico. Entre las materias introductorias se destacaron: filosofía, literatura e historia. Aprobado el curso básico, el estudiante podía cursar asignaturas como ser: catalogación, bibliografía, historia del libro, entre otras. Como en todo inicio de actividad, la carrera no contaba con profesionales especializados en el campo de la bibliotecología; sin embargo, se logró constituir una planta docente pionera integrada por profesionales destacados.

Tercera etapa: Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información. El grado universitario de Licenciatura en *Bibliotecología y Ciencias de la Información*, fue aprobado por Resolución No. 108/86 del 13 de octubre de 1986 del Honorable Consejo Universitario

de la UMSA ¹¹. Aprobado el grado académico de licenciatura se realizó la I Jornada Académica (entre el 07 y 08 de octubre de 1994).

En el XII Congreso de Universidades del Sistema es reconocida la modificación del nombre de la carrera de "Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información" por el de "*Carrera de Ciencias de la Información*". En la misma jornada se decidió la aprobación de tres menciones: Bibliotecología-Documentación; Archivología-Documentación y Museología-Documentación, en sus niveles de Técnico Superior y Licenciatura, resolución que se refrendó por la Resolución No 07 de 03 de diciembre de 1994 en el II Foro de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. El trámite pasó al Consejo Académico Universitario (CAU) de la UMSA, que devuelve el Plan de Estudios en 1997 debido a una omisión del Honorable Consejo de la Facultad de Humanidades que no había emitido la respectiva resolución de aprobación. En las pre-sectoriales del 07 y 08 de noviembre de 1997, se ratifica el nombre de la Carrera como Ciencias de la Información. En esta oportunidad las menciones del Plan de Estudios se reducen a las menciones de Archivología y Bibliotecología en el nivel licenciatura. Se conservó el nivel Técnico Superior y se creó el Bachillerato Superior y se aprobaron los reglamentos de las nuevas modalidades de graduación en sus niveles Técnico Superior y Licenciatura. Al respecto, se emitió la Resolución No. 059/97 del 01 de diciembre de 1997 del Honorable Consejo de Carrera y que fue refrendada por la Resolución No. 200/98 de 19 de junio de 1998 del Honorable Consejo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Sin embargo, debemos mencionar que la aprobación de este plan se realizó después de varias solicitudes administrativas bajo el nombre de Bibliotecología, por Resolución No. 059/99 de 09 de junio de 1999 del Honorable Consejo Universitario. Este plan reformulado no reflejaba el sentido de la formación y, además, mutilaba el nombre completo de la Carrera. Por ello se realizaron los reclamos correspondientes ante el órgano rector que emite, posteriormente, la Resolución No. 247/99 de 10 de diciembre de 1999 como *Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información*.

Cuarta etapa. La bibliotecología boliviana y su relación con la universalidad del conocimiento. Situación actual de la Bibliotecología. Siglo XXI. En el periodo comprendido entre 1970 a 1985, que contempla la creación de la carrera y el fortalecimiento de la misma, se desarrollan sendos debates sobre temas que, en la actualidad, seguramente no cobrarían ninguna relevancia. En reuniones, seminarios, jornadas, foros y otros espacios, las discusiones giraban sobre la organización técnica de las bibliotecas. Temas como por ejemplo: tamaño de ficha, signos de puntuación, espacio de una línea a otra, tamaño de las letras eran temas centrales de discusión dentro y fuera de la universidad

11 En la reunión sectorial de Educación, Artes y Cultura, Cochabamba, 16-19/VII/79, se anunció el grado académico de Licenciatura en Bibliotecología.

con la participación de dos sectores claramente identificados: los autodidactas (empíricos) y los profesionales. Las diferencias fueron grandes pero los debates superficiales. En este periodo (1970-1985), de inicio y fortalecimiento institucional de la carrera estuvo trastocado de una suerte de estancamiento del desarrollo académico de la carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información, debido a diversos factores, entre ellos el aislamiento de la bibliotecología a nivel nacional e internacional y la poca o casi nada producción literaria nacional.

A finales de la década de los 1980s, propiamente 1986 se produce una apertura importante, aunque pequeña, a la influencia europea, propiamente de España, que “inunda” a Bolivia de literatura especializada, nombramos algunos de ellos:

- Nuria Amat Noguera (1979) Técnicas documentales y fuentes de información,
- Luisa Orera Orera (coord.) (1996). Manual de Biblioteconomía,
- José López Yepes (coord.) (1996). Manual de Información y Documentación,
- Emilia Curras (1988). La información en sus nuevos aspectos. Ciencias de la documentación,
- J.R. Pérez Álvarez-Ossorio (1988). Introducción a la información y documentación científica,
- Elías Sanz Casado (1994). Manual de estudios de usuarios. Este último libro influye en la realización de los estudios de los usuarios de la información, desde una perspectiva netamente cuantitativa
- José López Yepes (1978). Teoría de la documentación, y el mismo autor presenta en una segunda edición ampliada “La documentación como disciplina. Teoría e historia”.

Del conjunto de autores destaca el nombre José López Yepes como uno de los intelectuales más importantes del desarrollo de la Documentación en Bolivia. La influencia se patentiza en la postura que asumen los estudiantes y profesionales de la bibliotecología que comienzan a diferenciarse entre documentalistas y bibliotecarios. Los primeros trabajan con informes científicos y los segundos resguardando libros. El contexto político que se instala en Bolivia en este periodo es el neoliberalismo¹², después de haber pasado un etapa hiperinflacionaria de la economía boliviana, que permitió el asentamiento de Organizaciones No Gubernamentales, ONGs coadyuvando, directa o indirectamente,

12 Gobierno de Víctor Paz Estensoro (1985-1989) DS. 21060.

la organización centros de documentación especializados en diversas temáticas ¹³, que trabajaban en proyectos de carácter social para la población boliviana que en su accionar generaban documentación, resultado de las investigaciones. Junto a cada ONGs. se instalaba un Centro de Documentación que acopiaba informes de investigación de primera mano. Por lo tanto la Documentación se convierte en el centro de estudio, en la carrera de Bibliotecología reconociendo la influencia de José López Yepes, al que se lo considera como el maestro de la Documentación en Bolivia. La carrera de Bibliotecología en reconocimiento a esa influencia rindió su homenaje denominando al Centro de Información y Documentación de esta institución académica, con el nombre de José López Yepes (junio 2018).

Quinta etapa. La nueva mirada en la disciplina Bibliotecológica y de las Ciencias de la Información. La carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información ha cambiado de perspectiva y sentido debido a la presencia en Bolivia del pensamiento español renovado. España a través de la Agencia de Cooperación Española en Bolivia ha logrado la formación de Recursos Humanos en diversos ámbitos como es la Centros de documentación, Archivos y Museos en el campo de la organización, servicio y gestión de unidades de información. Muchos de los profesionales de los archivos y bibliotecas y centros de documentación viajaron para realizar maestrías y doctorados o cursos cortos.

Otra de las escuelas con fuerte influencia en la actualidad y que además lo pudimos constatar es la presencia de la “escuela mexicana”. La literatura mexicana a Bolivia llegó a través de los medios tecnológicos, repertorios tecnológicos, pero la razón de su presencia en nuestro medio y carrera es la capacidad de reflexionar, de sistematizar el pensamiento desde una perspectiva, llamémoslo latinoamericana, una “mirada desde lo nuestro”. En ese contexto hay que destacar las investigaciones del Instituto de Investigaciones en Bibliotecología e Información de la UNAM que hacen análisis exhaustivos desde diversas perspectivas. Sin embargo la influencia que llega a Bolivia es mediante los estudios del Dr. Miguel Ángel Rendón Rojas, que trabaja sobre las bases teóricas y filosóficas de la Bibliotecología influyendo notablemente en la organización de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información y que da lugar a la modificación

13 La capacitación fue tarea de los trabajadores, estudiantes y profesionales que lograron becas en España y Estados Unidos. Instituciones como CERES (Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social); CEDLA (Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario); RELISE (Red Local de Información Socio-Económica); PIEB (Programa de Investigación y Estratégica en Bolivia), CEPROLAI (Centro de Promoción del Laicado); FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), CIDEM (Centro de Información y Desarrollo de la Mujer); INE (Instituto Nacional de Estadística); Fundación SEAMOS; MUSEF (Museo de Etnografía y Folklore); UDAPE (Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas); UMSA-Facultad de Ciencias Sociales; UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, coadyuvaron a través de sus profesionales, trabajadores bibliotecarios y bibliotecólogos en la capacitación interna y externa para el mejoramiento de la organización y el servicio. Las actividades se desarrollaron con intensidad al finalizar la última década del s. XX. La principal promotora de las actividades de capacitación fue la Red local de Información RELISE. (Maidana, 2015).

del plan de estudios y opta por el nombre de Carrera de Ciencias de la Información con menciones de Archivología, Bibliotecología-Documentación y Museología, dejando de lado el concepto de ciencia de la información desarrollada a mediados del siglo XX. Este concepto es apropiado, de manera práctica, por la carrera y le otorgan un sentido teórico-práctico, donde el ente aglutinador es la información contenida en diversos soportes. Otro de los autores influyentes en la "modernización" y desarrollo de nuestra disciplina es el Dr. Juan José Calva (Doctorado de la Universidad Complutense de Madrid) que propone el modelo NEIN (que habla de las Necesidades, comportamiento informativo y la satisfacción de los usuarios de la información). El estudiar las conductas que asumen los usuarios de la información en relación a las tecnologías ha provocado que la disciplina incorpore nuevas formas de tratamiento del mismo. Se ha desarrollado una nueva especialidad en las ciencias de la información denominada *Estudio de Usuarios*. Dicha especialidad estudia el comportamiento que realiza *el usuario* frente a la información y sus propiedades. El giro de estas acciones ha hecho que la información no se quede en la gestión de las unidades de información, esta ha provocado que la disciplina tenga que re-organizarse y re-articularse buscando superar las diferencias entre lo que la sociedad necesita y lo que se enseña en la universidad.

Conclusión

El artículo muestra las diversas tendencias por las que atravesó la disciplina bibliotecológica y la carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información y se ha encontrado que Bolivia es y ha sido participe de los acontecimientos académicos más importantes de la disciplina, con una salvedad que la misma no ha sido constante sino intermitente. Por otra el aislamiento, en determinados periodos, de la carrera de su entorno académico internacional y también nacional, ha provocado que la carrera y la disciplina juegue papeles muy secundarios que se ha ido superando en la búsqueda de nuevas perspectivas, que han sido asumidas de manera responsables, haciendo lecturas de la realidad boliviana que exigía y exige respuestas a la gestión de la información.

Bibliografía

- Arteaga-Fernández, F. (2003). "Historia de la Carrera de Bibliotecología". *Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información*. La Paz: UMSA. (Vol. 13, no. 8) 151-156
- Arze A., J. R. (1988). "Algunas consideraciones sobre la profesión bibliotecaria en Bolivia". *Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información*. La Paz. UMSA (Año 1, No. 1) 27-36

..... (2001). *La clasificación decima de Dewey: fundamentos y estructura: esquemas didácticos*. La Paz

Ayllón, V., Brinati, R. (2001). *Guía para la organización de centros de documentación*. La Paz: PIEB

Cortázar, A. R., Penna, C. V. (1946). *Organización de la biblioteca municipal*. Buenos Aires: Guillermo Kraft

Litton, G. (1971). *Formación del personal*. México

López Yepes, J. (1995). *La documentación como disciplina. Teoría e historia*. EUNSA

López Yepes, J. (1996). *Manual de Información y Documentación*. Pirámide

Maidana Rodríguez, F. L. (1997) 'José Roberto Arze, bibliotecario, bibliógrafo e historiógrafo. Semblanza'. *Carrera de Bibliotecología. Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información*. La Paz: UMSA. (Vol. 2, no. 2) 70-74

Maidana Rodríguez, F.L. (2005). "El movimiento bibliotecario en Bolivia". *Revista de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información*. La Paz. (Vol. 9, No. 14) 17-22.

Maidana Rodríguez, F. L. (2015). *Apuntes para la historia de las bibliotecas y la bibliotecología en Bolivia*. La Paz, Nexo-Print

Martínez Comeche, J. A. (1995). *Teoría de la información documental y de las instituciones documentales*. Madrid: Síntesis

Mettini, J.I.L. (1971). *Bolivia: plan para el desarrollo de las bibliotecas públicas escolares*. París

Mijailov, A. I., Cherni. A.I., Guiliarevski, R.S. (1973). *Fundamentos de la informática*. Moscú-Habana: Nauka

Morales Campos, E. (2006). *Forjadores e impulsores de la bibliotecología latinoamericana*. México: UNAM

Rendón Rojas, M. Á. (2005). *Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología*. 2da. Ed. México: UNAM

República de Bolivia. Ministerio General de Instrucción (1929). *La organización de las Bibliotecas públicas y escolares, según el sistema bibliográfico decimal. I.- Las Bibliotecas públicas y escolares*. La Paz: Imp. Unidas

República de Bolivia. Ministerio General de Instrucción (1929). *La organización de las Bibliotecas públicas y escolares, según el sistema bibliográfico decimal. II.- Las cien primeras divisiones del repertorio bibliográfico*. La Paz: Imp. Unidas

Rossells, B. M. (1989). *Las bibliotecas y educación en Bolivia*. La Paz: CENDES

Sabor, J. E. (1957). *Manual de fuentes de información*. Buenos Aires: Kapeluz

Salaberría, R. (2002). "Las bibliotecas populares en la correspondencia de Juan Vicéns a Lulu Jourdain y Hernando Viñes (1933-1936)". *Anales de Documentación*, (5), p. 309-332. Recuperado de <https://revistas.um.es/analesdoc/article/download/1911/1901/>

Sequeira Ortiz, D., Sequeira Ortiz, Z. (1988). *La Bibliotecología como ciencia*. San José de Costa Rica: Publitex

Varela, J. G. (1925). *La biblioteca Pública de la Ciudad de La Paz de Ayacucho en ochenta y siete años de existencia*. La Paz: Imp. Eléctrica

Verástegui Vilela, L. (1980). *50 años de la Biblioteca Universitaria*. La Paz: UMSA

Villagomez Paredes, C. (s.a.). *Aporte a la historia de las bibliotecas en Bolivia*. La Paz: UMSA. [tesina]

Zeballos Avendaño, L. (2013). *Voces retenidas: la memoria oral como documentos científicos*. La Paz: CEPA